

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº7 Diciembre 2016



► www.larivada.com.ar





DOSSIER

1. Presentación: Jornadas "Pensar la Independencia en el Siglo XXI. Reflexiones misioneras en el Bicentenario de la Independencia. Aportes para el debate"

2. Las venas abiertas de nuestra independencia
Elena Maidana

3. Pensar el Bicentenario en los márgenes: Yerba mate, agro y asociacionismo
Lisandro Rodriguez

4. Nuevos paradigmas de desarrollo en el Bicentenario de la Independencia
Beatriz Curtino

5. La cuestión agraria en el Bicentenario de la Independencia patria
Victor Rosenfeld

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHycS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado. FHycS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretaría de Investigación y Posgrado: Mgter. Ana María Gorosito Kramer

Director: Roberto Carlos Abinzano (*Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones*)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (*Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones*)
- Dr. Denis Baranger (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Dra. Susana Bandieri (*Universidad Nacional del Comahue/Conicet*)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (*Coordinador-Universidad Nacional de Misiones*)
- Esther Lucía Schvorer (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Débora Betrisey Nadali (*Universidad Complutense de Madrid*)
- Zenón Luis Martínez (*Universidad de Huelva, España*)
- Marcela Rojas Méndez (*UNIFA, Punta del Este, Uruguay*)
- Guillermo Luis Castiglioni (*Universidad Nacional de Misiones*)
- María Laura Pegoraro (*Universidad Nacional del Nordeste*)
- Adriana Carísimo Otero (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Guillermo Alfredo Johnson (*Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil*)
- Ignacio Mazzola (*Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata*)
- Juana Elisabet Sánchez (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Carmen Guadalupe Melo (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Pablo Molina Ahumada (*Universidad Nacional de Córdoba*)
- Carolina Díez (*Universidad Nacional Arturo Jauretche*)
- Mariana Godoy (*Universidad Nacional de Salta*)
- Jorge Anibal Sena (*Universidad Nacional de Misiones*)

Consejo de Redacción

Laura A. Kostlin (*Universidad Nacional de Misiones*)
Christian N. Giménez (*Universidad Nacional de Misiones*)
Claudia Domínguez (*Universidad Nacional de Misiones*)
Alejandra C. Detke (*CONICET*)
Froilán Fernández (*Universidad Nacional de Misiones*)
Carla Traglia (*CONICET*)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic

Coordinadores En Foco

Sandra Nicosia

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Coordinador Intrainstitucional

Cristian Andrés Garrido

Artista Invitado

Francisco Sales Amengual
"Tu Guaina"
<https://www.flickr.com/photos/tuguaina>

Pensar el Bicentenario en los márgenes: Yerba mate, agro y asociacionismo

Thinking the bicentennial in the margins: yerba mate, agro and associationism

Lisandro Rodríguez*

Resumen

El trabajo se presenta como un aporte a la discusión y reflexión de la situación agraria -a partir de la óptica regional- en tiempos del Bicentenario con el propósito de matizar, ampliar y hacer más complejas sus interpretaciones macrohistóricas. En este sentido, centramos el análisis en la actividad yerbatera, en tanto cimiento fundamental del agro en un territorio marginal y de frontera, y considerando a sus actores (productores, cooperativas, Estado) como sujetos activos de la historia política, económica y social de Misiones. El enunciado así planteado otorga un papel destacado a los cambios y permanencias que se registran en la región yerbatera argentina. Además, sitúa a los sujetos sociales como principales protagonistas en el devenir socio-histórico en la zona de estudio, por lo que conforman el eje transversal en esta propuesta de análisis. Son ellos quienes actúan como componentes esenciales para explicar la dinámica del agro a escala regional, al tiempo que se constituyen en los principales agentes para la construcción social del espacio.

Palabras clave: Bicentenario; yerba mate; asociacionismo; agro.



UM
Universidad Nacional de Misiones



Universidad Nacional de Mar del Plata

Lisandro Rodríguez

**Jefe de Trabajos Prácticos de Historia Universal III. Profesorado y Licenciatura en Historia, FHyCS, UNaM. Becario CONICET- CEAR/ UNQ- UNaM. Doctor Mención Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Profesor en Historia por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Miembro del Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR). Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas científicas nacionales y extranjeras.*

Introducción

El presente trabajo centra su análisis en la actividad yerbatera, en tanto cimiento fundamental del agro en un territorio marginal y de frontera. El objetivo es considerar a los actores (productores, cooperativas, Estado) en tanto sujetos activos en la historia política- económica y social de Misiones. El enunciado así planteado otorga un papel destacado a los cambios y permanencias que se registran en la región yerbatera argentina. Además, sitúa a los sujetos sociales como principales protagonistas en el devenir socio-histórico en la zona de estudio, por lo que conforman el eje transversal en esta propuesta de análisis. Son ellos quienes actúan como componentes esenciales para explicar la dinámica del agro a escala regional, en que se constituyen en los principales agentes para la construcción social del espacio.

La propuesta es aportar a la discusión y reflexión de la situación agraria -a partir de la óptica regional- en tiempos del Bicentenario con el propósito de matizar, ampliar y hacer más complejas las interpretaciones macrohistóricas (Girbal-Blacha y Cerdá, 2011). El contexto deviene crucial para poner en escena las características de un sector que trasciende las fronteras nacionales y que precede a la formación del Estado nacional, que representa un acontecimiento ideal para cuestionar determinadas representaciones e indagar sobre problemas actuales que responden al proceso histórico.

En las últimas décadas, se produce una renovación en las ciencias sociales -entre ellas la historia- con la adopción de nuevas perspectivas teórico-metodológicas que, junto a las condiciones de producción de conocimiento, recuperan fuentes e integran voces antes ausentes. La reconsideración de las prácticas posibilitan un “giro pragmático” a partir del redescubrimiento de los actores y de su papel en la sociedad (Revel, 2005: 17).

La renovación rescata algunas permanencias, al tiempo que replantea las formas de apelación y de interpretación cuando se trata de llevar a cabo la consulta de las fuentes y, desde ellas realizar una lectura crítica transdisciplinar (Girbal-Blacha, 2011). Así, la perspectiva multidisciplinar

promueve la emergencia de nuevas visiones y reconstrucciones del pasado, que desarrolla innovadoras herramientas conceptuales, así como la formulación de nuevos problemas y temas de investigación (Graciano y Lázaro, 2007: 5).

El contexto actual de las ciencias sociales y humanas considera estas herramientas como punto fundamental para reflexionar sobre los análisis realizados y las futuras investigaciones a desarrollar. Para el estudio de la yerba mate y sus actores, representan un instrumento clave para dar cuenta de la historia agraria de esta región marginal y de frontera, la construcción social del espacio y el diseño de políticas públicas; que obliga -como ciudadanos radicado en los márgenes- a re-discutir la noción de federalismo a 200 años de la Declaración de la Independencia Nacional. Éste será el propósito fundamental de este estudio con perspectiva histórica.

La yerba mate y sus actores en los márgenes de la Argentina rural

La yerba mate¹ forma parte de la estructura económica y social del NEA, particularmente en el norte de Corrientes y en la actual provincia de Misiones. Su presencia en la región² registra antecedentes históricos y -como se enunció- precede a la formación del Estado nacional argentino. Los usos se remontan al periodo prehispánico, cuando se utilizaba como infusión por parte de los pueblos guaraníes y quichuas. En esta etapa, existe un tráfico organizado desde los centros de producción, en la Cuenca del Alto Paraná, hasta la costa del Pacífico³.

1 Planta perteneciente a la especie *illex paraguariensis* y producto que se obtiene a partir de la misma. Además de Argentina, son productores de este cultivo Brasil y Paraguay.

2 Además de Argentina, la yerba mate se encuentra en Brasil y Paraguay.

3 Instituto Agrario Argentino: Reseñas: *La yerba mate*, Año VI, N° 38, 1945



Pensar al sujeto social agrario, al asociacionismo, la producción y al Estado en los márgenes de la Argentina rural en el contexto del Bicentenario de la Independencia implica re-discutir aspectos centrales de la historia económica, política, social y cultural. En nuestro país se registran -históricamente- desequilibrios regionales; la región pampeana concentra las tres cuartas parte de la población, la infraestructura y la riqueza productiva del país. En contraste, el NEA -donde se encuentra la región yerbatera- pertenece a los márgenes del modelo (Girbal-Blacha, 2011). Indagar sobre por qué esta situación de desigualdad persiste -o se agudiza- es una de las tareas de la universidad y sus actores, como también lo debe ser su compromiso con la sociedad a través del conocimiento científico, inclusivo y federal.

El escenario yerbatero y asociativo actual responde a cuestiones históricas estructurales y representa -además- un aspecto central para comprender la inserción de Misiones en el plano nacional. La reflexión debe considerar el aporte que realiza esta región a la Argentina rural, siempre que el propósito sea ponderar las diferencias interregionales que se registran en el país.

La yerba mate constituye también un factor inherente en la constitución cultural e identitaria no sólo para el NEA sino para todo el país, particularmente luego de su catalogación como “infusión nacional” en el 2015. El devenir de la actividad está cargado de connotaciones, algunas asociadas al plano romántico como la denominación “familia yerbatera” que excluye la noción de conflicto y se aferra a la noción de “crisol de razas” para definir las relaciones socio-económicas de los sujetos sociales en estos territorios. Nuevos estudios revelan situaciones complejas: lucha, poder, contrapoder y tensiones que también forman parte de la historia -y del presente- de la construcción regional y nacional.

El control sobre la explotación y uso de los yerbales precede al Estado nacional y el área de influencia es mayor a los límites territoriales del país. En términos económicos y sociales, el fin de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) significa la apertura de un espacio nuevo para la penetración capitalista e implica cambios en la organi-

zación política y económica del conjunto regional que involucra a Paraguay, Brasil y Argentina. Al mismo tiempo, significa la pérdida del control paraguayo sobre el mercado de la yerba mate y porciones de territorios ricos en yerbales y bosques naturales, que pasaron a manos de Brasil y la Confederación Argentina. En 1875 -además de Misiones- son habilitados para la extracción de yerba mate, los territorios del Mato Grosso, Santa Catalina, Paraná (Brasil) y Paraguay, dando lugar a *la región yerbatera* en el contexto del frente extractivo (De Sagastizabal, 1984).

En la etapa en que Misiones es territorio nacional (1881- 1953), la presencia del Estado nacional moderno se hace sentir con mayor fuerza. Ilustran este accionar los procesos de delimitación fronteriza y los intentos oficiales de ocupación efectiva del espacio, además de la “argentinización” de la región a través de la creación de dispositivos para generar una “identidad nacional”. Se definen los límites con Paraguay, hecho que marca un hito fundamental en el desarrollo posterior del territorio, porque los actores sociales que acuden a la región descubren las inmensas riquezas disponibles (yerba mate y madera) y ponen en marcha las primeras iniciativas en cuanto a su explotación. Muchos de estos pobladores son de origen brasileño, uruguayo y de otras provincias argentinas.

Es a partir de 1926 cuando el Estado asume mayor injerencia en el área al propiciar la colonización específicamente yerbatera y acentuar la inmigración; factores que modelan el espacio, definen al territorio y dan origen al sujeto social agrario, particularmente al productor, reconocido por la historiografía regional como “colono”. Además, se crea una *zona productora excluyente* (Strum, 2006) ya que ningún otro espacio argentino se coloniza a partir del uso de este cultivo. El año citado se corresponde además con el surgimiento de la primera cooperativa yerbatera de Argentina.

En términos económicos se desarrolla un mercado particular cuyo centro de producción se encuentra en la zona productora pero en cuya elaboración y distribución operan agentes ubicados -además de Misiones y Corrientes- en la región metropolitana, preferentemente en zonas portua-



rias como Rosario y Buenos Aires. Este fenómeno responde en gran parte al forcejeo y posterior enfrentamiento por el dominio de la plaza por parte de los sectores que intervienen en la comercialización a ambos lados de la frontera: productores, plantadores e importadores argentinos y los señores de los ingenios yerbateros de Brasil.

Cuando la Argentina define su perfil agroexportador y su política de poblamiento, de acuerdo al modelo económico que prevalece entre 1880 y 1930, algunas economías regionales alcanzan cierto grado de desarrollo, caracterizados por la explotación agroindustrial, la orientación hacia el mercado interno y el uso de tecnología simple. Este es el caso de la yerba mate, un producto cuya extracción y posterior industrialización definen un tipo de economía, reconocido además por un persistente legado cultural conservado desde sus más primitivas formas de organización social (Strum, 2006: 12).

En esta conformación territorial y delimitación poblacional operan, además del Estado, otras instituciones que, con capitales privados, poseen los recursos y la capacidad para movilizar inmigrantes, generar cierta infraestructura y definir un territorio a partir del cultivo de la yerba mate. Se evidencia así que la construcción de la región yerbatera está atravesada por relaciones de poder debido a que la incorporación masiva a un sistema de actividad de dimensiones regionales se controla –dada la ausencia de una burguesía local– por factores que operan a nivel nacional e internacional.

La ausencia de una burguesía local con asentamiento en la región deja un lugar vacante en estos territorios, primero nacional y luego provincial, a los sectores más influyentes de la economía metropolitana y de la región pampeana. Con el tiempo, la explotación de la yerba fue conectando a Misiones, y en general a la región noreste argentina, con otros centros importantes como Rosario o Concordia; sin embargo, su marginalidad se mantuvo a pesar de contar con los rieles de tres compañías ferroviarias y una adecuada red flu-

vial, manteniéndose el desequilibrio regional que no hizo más que fortalecer la hegemonía de la elite agroexportadora (Strum, 2006: 60).

El accionar del Estado nacional y las decisiones implementadas permiten aseverar que la región es el resultado de prácticas gubernamentales con objetivos particulares: poblar un espacio marginal e incorporar estos territorios a la economía nacional a partir de un cultivo que no representa una competencia para la rica Pampa Húmeda: la yerba mate. El término *región yerbatera argentina* no alude a un espacio homogéneo; en su interior se registran diferencias territoriales que explican la evolución de la actividad, el rol del Estado, las preferencias de las empresas privadas por operar en determinadas zonas y, particularmente, la conformación poblacional asociada al cultivo. En el norte de Misiones, el frente extractivo se centra en la explotación de los grandes yerbales y montes naturales mientras que en el sur, en la zona de campos, se extiende un frente ganadero que presenta las mismas características de la ganadería correntina. A su vez, en la zona de las antiguas misiones jesuíticas se desarrolla una producción agrícola de pequeña escala que cede espacio a partir de la colonización por un frente agrícola que modela un nuevo sujeto: el “colono”, representante, en un lapso bastante prolongado, de la sociedad nacional (Abízano, 1994).

Es en la década de 1920 cuando la yerba mate comienza a cobrar mayor importancia, al dejar de ser extractivista para convertirse en una actividad agrícola. A la vez, integra a la región dentro del conjunto de áreas del interior argentino destinadas a la explotación de un cultivo agroindustrial predominante. La estructura de actividades conexas llevan a varias empresas a desarrollar el cultivo, la molienda y comercialización; al tiempo que compañías de colonización contribuyen al surgimiento de un polo económico y poblacional hasta entonces inexistente en el territorio (Cocconi, 1984). Esta modificación da inicio a la industria yerbatera, que demanda mayores inversiones de capital, incorporación de nuevas tecnologías y renovadas formas de organización del trabajo agrario (Rau, 2012).



La inversión de capitales en la incipiente elaboración de yerba mate, y en otros sectores productivos por parte de determinadas empresas, es otra de las características que se destacan en los inicios de la sistematización del cultivo. Las empresas y compañías no sólo poseen en la región tierras destinadas a otras actividades como la ganadería y la industria maderera sino que un porcentaje considerable pertenece a las esferas económicas más importantes del país y con capitales distribuidos en diversos negocios. Otro aspecto a destacar es que este sector –generalmente- no trabaja por cuenta propia sino a través de compañías plantadoras o de colonización, a veces con intereses en más de una de ellas simultáneamente (Strum, 2006). Al mismo tiempo, se registran inversores extra-regionales, que en su mayoría provienen del sector pampeano y capitalino, con un limitado aporte extranjero. Como los casos de *Barthe y Cía*, *La industrial paraguaya*, *Empresa Matte Laranjeira y Liebig* (Coconi, 1984).

Otra característica la constituye la multiplicidad de conexiones económicas y de negocios desarrollada por este sector. Algunos de ellos ya estaban previamente involucrados en la explotación de ilex silvestre o en su molienda. Uno de los casos que mejor conocemos, el de Martín y Cía., se hallaba en esta última situación: la firma tenía como fin principal de su actividad la elaboración, en su molino de Rosario, de yerba canchada (materia prima) que importaba del Paraguay, a la vez que exportaba trigo a este país. Los rubros que especifica el acta constitutiva del mismo establecimiento comprendían la compraventa en general de cereales y frutos del país (granos, semillas, oleaginosas), importación y exportación en general, explotación de estancias, montes, yerbales, molinos harineros y yerbateros, comisiones y consignaciones; poseía numerosas propiedades diferentes provincias y se hallaba vinculada a importantes empresas de Asunción, destacándose como accionista del Banco Paraguayo (creado como filial del Banco Francés del Río de La Plata) (Coconi, 1984: 4).

La yerba mate y el cooperativismo son elementos comunes en el paisaje agrario del nordes-

te de Corrientes y de la provincia de Misiones. La consolidación de estas expresiones asociativas se explica a partir de acontecimientos históricos particulares. La colonización establece y consolida una estructura burocrática. Aún en un ámbito de ciudadanía limitada -dado el carácter de territorio nacional- el Estado se preocupa por interpelar y configurar a los habitantes, acciones que se conjugan con el arraigo de nuevos individuos en esas tierras. Al interior de estas estructuras se afianza un *ethos* característico que también conforma el entramado de relaciones de poder e influye sobre el ámbito local.

La inmigración -como se enunció- es otro agente de activa participación en la colonización yerbatera que integra estas tierras al sistema productivo agrícola con un cultivo que es marginal para el modelo agroexportador imperante. Es un proceso de selección y cooptación de nuevos individuos como parte de la población que comienza a constituirse (Rodríguez y Blacha, 2013). El origen y la experiencia histórica de los inmigrantes condicionan su manera de insertarse en la sociedad; la incorporación a un sistema de actividad de dimensiones regionales y controladas por factores que operan a nivel nacional determina que los nuevos pobladores adquieran una renovada identidad: la de “colonos”. Son ellos quienes tienen incumbencias en común con otros sujetos, más allá de las diferencias en los orígenes étnicos. Son estos intereses los que los movilizan a agruparse en cooperativas.

La presencia estatal actúa, además, como construcción política e identitaria y, al mismo tiempo, como factor económico, en tanto supone la expansión de la frontera agrícola a partir del cultivo de la yerba mate. Aún en estas condiciones, las fronteras se manifiestan permeables y los vínculos e interconexiones entre los pobladores de Brasil, Paraguay, Misiones y Corrientes devienen en un particular sistema de relaciones que supera las barreras nacionales, y genera una región que escapa a dichos límites (Secreto, 2012). La presencia de este cultivo en los tres países determina –históricamente- las relaciones comerciales (legales o no) entre estos territorios.

Sin embargo, el aporte –visto en perspectiva



histórica- de la inmigración y colonización de la sociedad misionera se recupera en la medida en que se reconoce la complejidad, conflictividad y dinámica de un proceso histórico marcado por las relaciones interétnicas (Jaquet, 2001). Este enunciado apunta a la desmitificación de relatos anclados en concepciones históricas que evaden el conflicto, la resistencia en el “campo de batalla” (Traverso, 2012) de la historiografía regional. En esta construcción de la sociedad nacional en un territorio marginal y de frontera, las cooperativas representan agentes esenciales de organización, en algunos casos más importantes que los propios municipios (Oviedo, 2004).

En las últimas décadas del siglo XX se registra una transformación en el modelo de acumulación, que se inicia con el “Estado Burocrático Autoritario” (O` Donnell, 1982), se continúa con la última dictadura militar (1976-1983) y se consolida durante la década de 1990. Estas alteraciones dan origen al Régimen Social de Acumulación neoliberal. El impacto en la estructura agraria y en los sujetos que la componen es profundo e irreversible y da origen a una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo agrario argentino (Muzlera, 2013). A partir de entonces, el cooperativismo experimenta los mayores cambios en su trayectoria tanto en su función económica como en el aspecto reivindicativo. El escenario asociativo se carga de dilemas estructurales, referidos –principalmente- a los principios universales que rigen a estas organizaciones.

En términos organizativos, la situación económica-financiera de las cooperativas agrarias argentinas limita sus posibilidades empresariales. Mientras que los efectos del ajuste estructural aumentan las dificultades económicas de gran parte de los productores asociados, cuya capacidad de cancelar los pasivos con la entidad se ve reducida, se instala una nueva crisis financiera de las entidades y de gran parte de sus socios, restringidos además, por la falta de políticas crediticias para el sector. En este escenario, las transformaciones tecnológicas y productivas dan lugar a la aparición de nuevos agentes como los *pool de siembra* y las empresas contratistas de maquinarias (Muzlera, 2013). Acompañan a estas innovacio-

nes la concentración empresarial, las privatizaciones y el marco financiero delimitado, que impactan de manera directa sobre las cooperativas (IICA, 2011).

En la región yerbatera, el período se caracteriza por un estado de crisis permanente. A partir de 1966, con la prohibición de cosecha, el sector experimenta regresiones que se acentúan con el decreto de desregulación en 1991. El retiro del Estado provoca el desmantelamiento de la actividad que registra más de 50 años de intervención. En este sentido, el Régimen Social de Acumulación de apertura y desregulación condiciona al productor yerbatero y a las cooperativas al libre juego de la oferta y la demanda, controlada y manejada por los grandes molinos yerbateros y cadenas de supermercados. El contexto deviene en un descontento generalizado y provoca movilizaciones y resistencia de los sujetos más afectados, es decir, los pequeños y medianos productores, bajo la consigna “precio justo” y “dignidad para la familia agraria”.

En el contexto actual, los colonos con cierto potencial de acumulación ya no constituyen “la expresión característica de la pequeña producción de la economía yerbatera” (Schiavoni, 2008: 8) –aunque en el imaginario social prevalece dicha connotación- y, lejos de constituir un modelo cerrado, presentan ciertas heterogeneidades; algunos alcanzan niveles más próximos al campesino, mientras que otros logran capitalizarse y mantener su posición (Baranger, 2008: 14). Las alteraciones se deben a las modificaciones del contexto socioeconómico, particularmente a las transformaciones estructurales que se desarrollaron a partir de la década del ’70 y que se consolidan en la década del ’90 con las políticas neoliberales, que alcanzan también a la economía yerbatera, con su núcleo en el NEA.

En término macroeconómicos, el neoliberalismo como política económica acentúa la crisis en el sector yerbatero y por extensión en las formas tradicionales de asociación, particularmente en las cooperativas que desde 1926 nuclean a los pequeños y medianos productores misioneros. La experiencia reguladora del Estado por intermedio de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate



(CRYM) llega a su fin -luego de 56 años- en 1991. Es a partir del decreto de desregulación que la industria yerbatera acentúa un proceso de fuerte concentración, pero que comienza a desarrollarse por la crisis que sufre el sector en 1966 y por las fluctuaciones económicas que afectan la actividad. La situación se suma a la influencia creciente de las cadenas comercializadoras, llevando a que ambas consoliden su papel en tanto eslabones que dirigen el sector y absorben las mayores ganancias. Estas medidas contribuyen a debilitar el papel del Estado en la actividad y a disminuir la eficiencia del sector público.

Otro rasgo particular de la desregulación del sector yerbatero, que se acentúa en la segunda mitad de la década de 1990, es que muchas empresas agroindustriales yerbateras avanzan en la externalización de sus funciones, tendiendo cada vez más a *tercerizar* las funciones de la cosecha y transporte de la materia prima. El proceso da lugar a la expansión de un sector de empresas de servicios especializados en estas funciones: los contratistas de mano de obra, vendedores del servicio de cosecha y transporte. El crecimiento de este sector se constituye en factor de expansión de la informalidad y precarización del empleo asalariado yerbatero, siendo ejemplos el trabajo no registrado, el pago a destajo y las pésimas condiciones de los lugares de trabajo (Rau, 2012).

Un nuevo factor que condiciona al desarrollo comercial de las cooperativas está representado por la concentración y oligopolio del sector. El 80% de la yerba se vende a través de hipermercados, el 11% en autoservicios y el resto en almacenes y mayoristas. Como aspecto fundamental de este proceso, es necesario ponderar que el grado de concentración no induce a un ascenso de los precios; la lógica de acumulación de las corporaciones oligopólicas es mantener las barreras al ingreso de nuevos actores en los mercados en los que operan, con el objetivo de apropiarse de las ganancias extraordinarias en relación a esa posición dominante (Manzanelli y Schorr, 2010).

Luego de una década de desregulación, acompañada por protestas y marchas del sector yerbatero, se crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), que se aprueba por el Congreso de

la Nación en 2002. Este hecho marca un nuevo intento de regulación en la actividad yerbatera. Sin embargo, el reciente instituto difiere de su antecesor (CRYM) ya que es un ente de derecho público no estatal, es decir, que no forma parte de la administración pública nacional pero que, al estar comprometidos en intereses grupales, incluye al Estado como supervisor y tutor de estos intereses. Por el contrario, la CRYM se crea con carácter autónomo en 1935 y autárquico en 1973, con amplias potestades sobre el control de la producción y el precio. Esta diferencia fundamental entre ambas entidades implica una limitación en el funcionamiento del Instituto al supeditar la observación de su funcionamiento por parte del Estado. La flamante entidad tampoco está acompañada de un mercado consignatario ni de una cartera de crédito bancario que pueda adelantar el pago al productor ni negociar el precio base de la yerba apoyado en datos fehacientes de los costos de producción (Magan, 2008), por lo cual queda convertido en una mesa de discusión del precio que recibirían los productores.

En las últimas décadas, la cuestión agraria en Misiones tiene como consigna principal la agudización de problemas vinculados al acceso a la tierra (particularmente en el noreste de la provincia), con los consecuentes conflictos entre pequeños productores, comunidades indígenas, empresarios y el Estado provincial (Arzeno y Ponce, 2012). La profundización de los procesos de diferenciación social agraria y la crisis de los cultivos tradicionales -principalmente la yerba mate- provoca además la expulsión de población rural a los centros urbanos más importantes de la provincia. A la luz de estas modificaciones, emergen nuevos actores sociales, tanto en los grupos dominantes -molineros y empresarios forestales- como por sectores subalternos y desfavorecidos.

Estas variaciones condicionan las posibilidades de reproducción social de la pequeña y mediana producción agrícola misionera. Las mismas presentan graves dificultades para hacer frente a las oscilaciones de los precios y las diferentes presiones que ejercen los mercados (nacional e internacional). La retracción del Estado y el proceso de concentración capitalista que vive el país golpean



al sector agrícola en general y a las pequeñas y medianas explotaciones familiares en particular. La situación provoca entonces una crisis en las formas tradicionales de asociación. Las cooperativas yerbateras, que históricamente agrupan a los productores, sufren las secuelas del modelo. Éstas se reflejan en la reducción de la masa societaria y en las dificultades para la comercialización de los productos, particularmente porque no pueden competir con los grandes grupos concentrados.

Los últimos datos oficiales reflejan -para la actividad yerbatera- el aumento en la escala, es decir, rendimiento por hectáreas, como así también una mayor concentración e integración en manos de un grupo minoritario representado principalmente por los grandes molinos y cadenas de supermercados. Al mismo tiempo, se percibe una regresión en el número de productores como consecuencia de la pérdida en la competitividad y el aumento en los costos laborales. En este escenario, las instituciones con menores índices de ganancias (principalmente las cooperativas) se encuentran en situaciones desventajosas para incorporar los cambios tecnológicos necesarios. En forma paralela, se observa una tendencia al mejoramiento de los procesos de producción y estacionamiento, y una mayor eficiencia en el uso de energía que, por sus altos costos de implementación, son incorporados por los productores y plantadores de mayor poder adquisitivo. Las proyecciones del INYM estiman, además, que al complejo yerbatero se incorporarán nuevos actores en el negocio, con la premisa de prestar servicio de secado para empresas de la industria molinera (INYM, 2013).

En este nuevo contexto, la reproducción de los pequeños productores yerbateros queda sujeta a su integración en los complejos agroindustriales y a los planes compensatorios que intentan reducir -en parte- los efectos expulsivos de los procesos de diferenciación agraria (Schiavoni, 2008).

Si la atención se detiene en las formas de organización e integración, se podrá advertir que los últimos guarismos (INYM, 2013) estiman que el estrato de pequeños productores (menos de 10 hectáreas) está representado principalmente por la participación en cooperativas que realizan sólo

el secado. En cambio, las entidades que efectúan todo el proceso (secado, molienda, industrialización y comercialización) integran a productores de más de 10 hectáreas. Sin embargo, el ingreso de hoja verde a las entidades asociativas en su conjunto representa el 24% del total del volumen comercializado y se mantiene estable. En el otro extremo, las empresas integradas procesan el 45% y ganan posición en los últimos años sobre la participación de los secaderos privados (INYM, 2013).

La comercialización presenta un alto índice de concentración y el poder de negociación con las cadenas de supermercados es bajo. El 75% del volumen está en manos de 12 empresas mientras que el 25% restante lo comercializan las cooperativas, aunque la distribución entre las asociaciones es desigual dado que el 15% está controlada por cuatro instituciones: *Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig* (Corrientes), *Piporé, Montecarlo y Andresito* (Misiones) (INYM, 2013). Los datos demuestran el grado de concentración aún en las instituciones asociativas.

Las estadísticas del INYM determinan que el ingreso de hoja verde en secadero registra un aumento en el volumen tanto en Corrientes como en el nordeste de la provincia de Misiones. La producción primaria presenta una importante concentración ya que el 10% de los productores aportan casi el 50% de la misma. Con respecto al destino de la yerba, los estratos de 0 a 10 hectáreas entregan en un 20% a los secaderos a través de los intermediarios y prestadores de servicio (cosecha y transporte). En el otro extremo, los productores de más de 100 hectáreas entregan en forma directa al secadero más del 90% de la producción. Las cooperativas no integradas como secaderos privados se abastecen principalmente de los productores de menos de 30 hectáreas. Aunque en volumen la compra de hoja verde de las empresas integradas es muy importante para todos los estratos, su mayor suministro de materia prima está dada por los productores de más de 100 hectáreas. Las cooperativas integradas se proveen principalmente de los estratos intermedios (INYM, 2013).

En la cadena yerbatera, las cooperativas, en



tanto forma de organización que permite a los pequeños productores agruparse para compensar sus desventajas individuales de capacidad económica y de gestión industrial/comercial, mantienen su participación del 20% en cuanto al acopio de la hoja verde en los últimos años (Gortari, 2016). Sin embargo, si se tienen en cuenta las últimas cuatro décadas, el sector cooperativo registra una regresión de su participación como proveedor de materia prima en 40% en relación a los valores actuales.

Consideraciones finales

Una de las propuestas de este artículo fue concebir a la región yerbatera argentina como el resultado de condiciones históricas que no sólo establecen la inserción de la actual provincia de Misiones al escenario nacional sino que determinan las condiciones actuales. El contexto del Bicentenario abre la posibilidad de reflexionar y pensar críticamente algunos enunciados, como la noción de federalismo. La intención de estas páginas es interpretar los alcances y limitaciones reales de este proceso, 200 años después, en una región marginal y de frontera.

La región yerbatera experimentó distintas etapas en el desarrollo socio-económico, siempre ajustado a decisiones políticas de carácter nacional. Su catalogación como economía regional y su condición de territorio marginal persisten y, en algunas etapas del desarrollo socio-económico argentino se agudizan. Son los pequeños productores, junto a los cosecheros de la yerba mate y “los tareferos”, los eslabones más débiles en esta cadena agroindustrial.

La historia del agro y de la región, como la que se presenta en este trabajo, pretende contribuir la discusión. En este sentido, los sujetos sociales y las políticas públicas representan aspectos indispensables para comprender el diverso mundo agrario argentino y las investigaciones en torno a ellas abren la posibilidad de diagnosticar los pro-

blemas estructurales, repensar el federalismo y generar políticas estatales conducentes a revertir situaciones de marginalidad.

La lectura no debe limitarse a situaciones preteritas. Las propuestas para superar las condiciones de atraso y marginalidad, como así también para la integración en un verdadero federalismo, deben sin duda valerse de la disciplina histórica pero, sobre todo, deben proponer contenidos fructíferos para futuras generaciones. En palabras del historiador Eric Hobsbawm, el análisis de la historia no implica una predicción del futuro, aunque es necesaria una lectura crítica del pasado para interpretar la sociedad contemporánea. El mismo autor sostiene que es la universidad el ámbito propicio para una historia crítica. Y ésta es la labor que debe emprender y consolidar nuestra casa de altos estudios, más aún en el marco de un acontecimiento crucial de nuestra historia como lo es la celebración del Bicentenario.

Bibliografía

ABÍNZANO, Roberto (1994): *Periodos, Frentes y Fronteras. Patrones de asentamientos. Algunas reflexiones teóricas*. Posadas, CONICET-UNaM.

ABÍNZANO, Roberto (1985): *Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985)*. Tesis doctoral (Inédito). Sevilla, Universidad de Sevilla.

ARZENO, Mariana y PONCE, Mariana (2012): “El rol del Estado y las políticas públicas de “desarrollo”. En MANZANAL, Mabel y PONCE, Mariana (Org.): *La desigualdad ¿del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino*. Buenos Aires, Editorial Ciccus.

COCONI, Gabriela (1984): “Producción yerbatera argentina: la etapa de libre iniciativa: 1903-1925”. En *VI Jornadas de Historia Económica*. Asociación Argentina de Historia Económica. Vaquerías, Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.



Centro de Estudios Históricos.

DE SAGASTIZABAL, Leandro (1984): *La yerba mate y Misiones*, Historia Testimonial Argentina, Documentos Vivos de Nuestro Pasado. Buenos Aires, CEAL.

MUZLERA, José (2013): *La modernidad tardía en el agro pampeano. Sujetos agrarios y estructura productiva*. Bernal, Editorial Universidad Nacional del Quilmes.

GIRBAL-BLACHA, Noemí (2011): *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*. Rosario, Prohistoria.

GIRBAL-BLACHA, Noemí y CERDÁ, Juan Manuel (2011): "Lecturas y relecturas sobre el territorio. Una interpretación histórica". *Estudios Rurales*. Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural, Año 1, Vol. 1. Pp. 55-78.

GIRBAL-BLACHA, Noemí (2011): "La historia regional argentina y los desafíos del Bicentenario (1810- 2010)". En GIRBAL-BLACHA, Noemí y MOREYRA, Beatriz (comp.): *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Imago Mundi.

GORTARI, Javier (2016): "Dinámica agraria regional y políticas públicas. Economía yerbatera: acumulación de capital con exclusión social". En GORTARI, Javier; ROSENFELD, Víctor y OVIEDO, Alejandro (Comp.): *Dinámica agraria regional y políticas públicas. Desigualdades sociales y regionales*. Posadas, Editorial Universitaria.

GRACIANO, Osvaldo y LÁZZARO, Silvia (comp.) (2007): *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas, métodos*. Buenos Aires, Editorial La Colmena.

GRIMSON, Alejandro (comp.) (2000): *Fronteras, naciones e identidades: La periferia como centro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA (2011): *Las Cooperativas Agropecuarias en la República Argentina: Diagnóstico y propuestas*. Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

INSTITUTO NACIONAL DE LA YERBA MATE (2013): *Plan Estratégico para el Sector Yerbatero (2013- 2020)*. Posadas, INYM.

JAQUET, Héctor (2001): *En otra historia*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.

MAGÁN, María Victoria (2008): "¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924-2002" En *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A.

MANZANELLI, Pablo y SCHORR, Martín (2010): "Oligopolio e inflación. Aproximación al proceso de formación de precios en la industria argentina en la posconvertibilidad". En: *Realidad Económica. Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, IADE, N° 273. Pp. 25- 52.

O'DONELL, Guillermo (1982): *El Estado Burocrático Autoritario*. Buenos Aires, Editorial Belgrano.

OVIEDO, Alejandro; DI PIETRO, Daniel y GORTATI, Javier (2004): "Cooperativas y economía social en la provincia de Misiones", En *Primer encuentro Foro Federal de Investigadores y Docentes: La universidad y la economía social en el desarrollo local*, Ministerio de Desarrollo Social.

RAU, Víctor (2012): *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS.

REVEL, Jacques (2005): *Un momento historiográfico: trece ensayos de historia social*, Buenos Aires, Manantial.

RODRÍGUEZ, Lisandro y BLACHA, Luis (2013): "El biopoder en la colonización yerbatera de Misiones 1926- 1953". En *Sociedad Española de Historia Agraria. Documentos de Trabajo*. España. DT SEHA N° 13-08.

SCHIAVONI, Gabriela (2008): "Repensar la reproducción. Del campesinado a la agricultura familiar". En SCHIAVONI, Gabriela (comp.): *Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS.

SCHVORER, Esther Lucia (2011): "Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional" En *XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las "nuevas provincias": políticas públicas, procesos económicos*



y conflictos sociales (1955 -2010). Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca.

SECRETO, Verónica (2012): *Fronteiras em movimento. História comparada – Argentina e Brasil no século XIX*. Neterói, Editora da UFF.

SLUTZKY, Daniel (2011): *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*. Buenos Aires, Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE).

STRUM, Graciela (2006): *Yerba buena, yerba mala: Medio siglo de historia de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros 1890- 1942*. Buenos Aires, Ediciones Cooperativas.

TRAVERSO, Enzo (2012): *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.



Universidad Nacional de Mar del Plata